

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: Las paradojas de la sublimación (2019/2021)

Integrantes: Esmeralda Miras, Viviana Pantuso, Andrea Buscaldi, Julio Riveros, Karen Monsalve, Ruth Dayan, Sebastián Aguilera. Más Uno: Myriam Soae

Sublimación y superyó¹

Ignacio Penecino

Hay otra virtud contraria al dolor, y conmiseración, y consiste en mover al juez a risa para desvanecer los afectos tristes y apartarle de la atención demasiada en una cosa. Alguna vez contribuye para recrear y quitar el fastidio de los ánimos ya cansados de oír.

Quintiliano.

Partimos de la siguiente hipótesis general: en la sublimación hay una elaboración, un goce en la transformación, a partir de esta nos planteamos una pregunta sobre la idea de que lo que se sublima es el *superyó*: ¿Qué papel juega el *superyó* en la dinámica de la sublimación? Para intentar ensayar una respuesta tomamos la clásica vía del humor, Jacques Lacan en su texto “Kant con Sade” escribió: “el humor es el tránsito en lo cómico de la función misma del *superyó*”. ¿De qué se trata ese “trans” que se fuga del *superyó* gracias al humor? Ahora bien, la sublimación en tanto destino de la pulsión es sin represión, pero nuestras preguntas nos acercan

¹ El siguiente trabajo decanta de lo realizado en el cartel “Las paradojas de la sublimación (2019/2021)” que lo integrábamos con: Esmeralda Miras, Viviana Pantuso, Andrea Buscaldi, Julio Riveros, Karen Monsalve, Ruth Dayan, Sebastián Aguilera y Myriam Soae como Más Uno.

a la relación de la sublimación con los otros dos destinos: la vuelta contra sí mismo y la transformación en lo contrario. En su texto “Pulsiones y sus destinos” Freud escribe sobre estos dos últimos destinos de la pulsión: “Los destinos de la pulsión que consisten en la vuelta contra el yo propio y en el trastorno de la actividad en pasividad dependen de la organización narcisista del yo y llevan impreso el sello de esta fase”.

En su texto sobre el humor Freud vuelve sobre “El chiste y su relación con el inconsciente” con la segunda tónica en mano y se pregunta por el proceso en el humorista. Y para formalizarlo plantea dos preguntas. “¿Cómo produce el humorista...”? Y “¿qué ocurre dinámicamente en el humor?” la respuesta de Freud a estas preguntas es muy rica, no solo ubica las instancias psíquicas en juego, sino también la relación entre estas para que se realice una producción, como las transformaciones de cada instancia en el proceso. El humor en su ganancia de placer tiene algo que él chiste y lo cómico no ¿Qué es? Lo grandioso,² el triunfo de narcisismo en la inatacabilidad del yo. Y en tanto que el humor no es resignado, es *opositor*; no solo es el triunfo del yo, sino también del principio de placer. El severo vasallaje del *superyó* cae y hay una emancipación del yo que compara con una gama de cuadros patológicos, incluido el enamoramiento, en donde en estos hay más bien un hundimiento. Ahora bien, en tanto que el humorista se toma a sí mismo como objeto del humor (el ejemplo del condenado a muerte) se juega “un dos en uno”. Es decir, para que haya humorista tiene que haber un sujeto dividido que en su decir diga una verdad que concierna a lo universal. El dicho “que linda manera de arrancar la semana” quiere decir: “Véanlo: ese es el mundo que parece tan peligroso. ¡Un juego de niños, bueno nada más que para bromear sobre él!”. Si “el chiste es la contribución de lo inconsciente a lo cómico”, en tanto que “el humor es la contribución a lo cómico por medio del *superyó*” lo grandioso también es hacer que este último ría y sea amable. Pareciera que Sigmund Freud con en su segunda tónica tratara de cartografiar un litoral, entre *superyó* y *narcisismo*, en donde el yo se hunde cada vez que se confunde con el ser (yo = yo), cada vez que quiere ser amo.

Lacan indaga sobre la raíz pulsional del *superyó* y a este lo relaciona con la voz en tanto objeto *a*, como resalta Jacques-Alain Miller: “El *superyó* no es más que un *ello* que habla”. En este sentido, y reformulamos nuestra pregunta inicial, ¿cómo inventar un objeto, una escena, en el cual el deseo no quede asfixiado por los valores familiares y sociales? Germán García lo plantea a propósito de la escritura de Borges y Gombrowicz: “Para Borges se trataba de disolver los

² Se ha traducido como grandioso, pero en el texto original en alemán Freud escribió “Großartiges und Erhebende” que traducido es “genial y edificante”.

critérios de autoridad por la multiplicación de las referencias, por la enumeración y la alusión, por una perplejidad simulada. Para Gombrowicz se trataba de la táctica del bufón, del que logra situarse en una relación con el poder que le permite jugar con la verdad. La táctica de Borges es irónica, la de Gombrowicz se mueve entre el grotesco y la intriga: “hay que colaborar en la acción clandestina -dice este último-, sin revelar que nuestra acción clandestina apunta a otro objeto”.

Agosto 2021

Bibliografía

- Freud, S., (1927) “El humor”, *Obras completas*, vol. XXI, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.
- Freud, S., (1915) “Pulsiones y destinos de pulsión”, *Obras completas*, vol. XIV, Buenos Aires, Amorrortu, 1997.
- García, G., “Para otra cosa. El psicoanálisis entre las vanguardias”, Buenos Aires, Otium, 2019.
- Lacan, J., “Kant con Sade”, *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Miller, J.-A., *El partenaire-síntoma*, Buenos Aires, Paidós, 2008.